

# Notas zoológicas

Antonio MELIC BLAS

Sociedad de Amigos del Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza (S.A.M.P.U.Z.)  
 Presidente de la Sociedad Entomológica Aragonesa. Presidente del Grupo Ibérico de Aracnología.  
 Avda. de Radio Juventud, nº 37, E-50012 Zaragoza. España.  
 C/E: amelic@telefonica.net

## Nuevas especies de insectos aragoneses

La fauna aragonesa dista mucho de ser bien conocida, especialmente en lo que se refiere a sus artrópodos. No existe un inventario, ni siquiera aproximado, de su diversidad, tal vez como consecuencia de la carencia de un museo que pueda promover o potenciar este tipo de actuaciones. Los descubrimientos de la última década, más de un centenar de nuevas especies para la ciencia en las estepas de Los Monegros,



Figura 1. Ejemplar de *Steropleurus eclipticus*, nueva especie de saltamontes hallada en la provincia de Zaragoza.

han de servir para avivar el interés de la Administración por el extraordinario patrimonio biológico de Aragón.

Por suerte, los entomólogos no se dejan vencer por esta atípica situación y poco a poco siguen avanzando en el conocimiento de la entomofauna aragonesa. Recientemente han sido descritas tres nuevas especies para la ciencia procedentes de nuestra tierra. El *Boletín de la S.E.A.*, nº 34, incluye una veintena larga de nuevos artrópodos: dos escorpiones brasileños, varios escarabajos de Turquía, Siria y Jaca (Huesca), algunas mantis caribeñas, una nueva mariposa ibérica, un

chinche (Heteroptera) aragonés y un saltamontes de antenas largas (Orthoptera) de Zaragoza.

Todos ellos son organismos que hasta hoy carecían de identidad y de nombre. No existían formalmente. Eran como fantasmas a los ojos humanos. Entidades inmateriales que podían ser percibidas en el campo pero no nombradas, incluso por los científicos. Desde ahora, sin embargo, pasan a engrosar el patrimonio biológico del planeta y en concreto, el aragonés, eso que conocemos como diversidad biológica.

*Steropleurus eclipticus* es, por ejemplo, un nuevo saltamontes de antenas largas sólo conocido de Villarroya de la Sierra y las proximidades de Cariñena, en Zaragoza. Su nombre hace referencia al eclipse que se produjo el día de su captura (11 de agosto de 1999). Dentro de ciertas reglas formales, los autores tienen libertad para asignar nombre a las nuevas especies. *Agrilus jacetanus* es el nombre asignado por sus descriptores a un bello escarabajo buprestido de la comarca oscense de La Jacetania, único lugar del mundo donde, al menos por el momento, está presente. *Eurydema sea* es una chinche pentatómida descrita en Zaragoza y Teruel, cuyo nombre ha sido dedicado a la Sociedad Entomológica Aragonesa por los descubridores de la nueva especie (dos especialistas españoles y uno francés).

La lista de nuevas especies aragonesas es muy larga. De hecho, Aragón está resultando ser uno de los lugares de Europa con mayor índice de novedades taxonómicas en las últimas décadas. Una de las razones de este hecho es la singularidad de la fauna de Los Monegros. Sólo su inventario provisional alcanza una cifra superior a 5.000 organismos, con unas 400 plantas superiores, 140 hongos y 4.250 animales. La diversidad faunística de Los Monegros contabiliza 147 vertebrados y 4.100 artrópodos, de los que unos 3.800 son insectos. Resulta así que, según la información disponible, un hábitat aparentemen-

te tan inhóspito como las peculiares estepas aragonesas contienen mayor riqueza biológica que la mayor parte de espacios geográficos de tamaño equivalente de la península Ibérica. Pero todavía resulta más sorprendente que el estudio de esa región haya dado lugar al descubrimiento de más de un centenar de nuevas especies para la ciencia, casi todos ellos artrópodos. En pleno corazón de la Europa industrial, un sólo muestreo sistemático de la zona menos prometedora ha sacado a la luz decenas de nuevos taxones previamente desconocidos, lo que nos da una idea de cual es el estado real de nuestros conocimientos entomológicos y debería llevarnos a considerar el valiosísimo patrimonio biológico de nuestra tierra (pero también, por desgracia, la ya ancestral apatía de nuestras instituciones en cuanto se refiere a su conocimiento y conservación).

### Se describen dos nuevos escorpiones españoles

La *Revista Ibérica de Aracnología*, en su volumen aparecido en junio de 2004, incluye un trabajo del aracnólogo Wilson Lourenço del Museo Nacional de Historia Natural de París, en el que se describen dos nuevas especies de escorpiones para la ciencia. Ambas pertenecen al



Figura 2. Ejemplar de *Buthus ibericus*.

mismo género que el llamado «escorpión amarillo» o «mediterráneo», el más común de nuestros

escorpiones, cuyo nombre científico es *Buthus occitanus*. Esta especie está presente en toda el área mediterránea, desde el sur de Francia al norte de África. La nueva especie *Buthus montanus* es un pariente próximo del escorpión amarillo que habita a considerable altitud en Sierra Nevada. De momento sólo se conoce de algunos enclaves por encima de los 2.600 m. Por el contrario, *Buthus ibericus*, la otra especie descrita, es conocida de la provincia de Cádiz y probablemente se extienda por todo el sur ibérico. Es muy posible que en el pasado estas especies hayan sido confundidas y ahora será necesario estudiar con detalle las colecciones disponibles para comprobar la auténtica identidad de cada muestra, lo que permitirá fijar con mayor precisión el área de distribución real de cada una de ellas. Lo cierto es que no existe unanimidad entre los especialistas respecto al origen de los escorpiones ibéricos y del propio género *Buthus*. Para algunos, como el autor del trabajo, el género es africano y colonizó el sur de Europa en un periodo relativamente reciente (finales del Cenozoico), dando lugar a un cierto proceso de especiación; para otros, el género es de origen europeo y colonizó el norte de África en épocas pasadas, donde actualmente es abundante. Las nuevas especies, además de un incremento significativo del número de escorpiones ibéricos, que pasan de cinco a siete especies, pueden ayudar a comprender la historia biogeográfica de nuestra fauna.

Aunque de menor impacto social (por el temor que los escorpiones producen en muchas personas), la revista incluye la descripción de otros 42 arácnidos, desde una subfamilia de escorpiones fósiles procedentes del ámbar de Burma a nuevas arañas, opiliones, esquizómidos y pseudoscorpiones de Suráfrica, Madagascar, Iberoamérica, Cuba y también España. Por ejemplo, una nueva tarántula (técnicamente, un miembro de la familia Lycosidae) y dos arácnidos cavernícolas de Valencia y Andalucía. A través de la revista se han publicado en apenas cuatro años más de 160 nuevos organismos de todo el planeta, hasta tal punto que casi el 4% de todos los escorpiones mundiales han sido descritos en la publicación española.

La revista es publicada por el Grupo Ibérico de Aracnología (G.I.A.) fundado en 1999 y es una de las siete series de publicaciones científicas de la Sociedad Entomológica Aragonesa (S.E.A.), con sede en Zaragoza.

